

# La tragedia del suicidio

Es la tercera causa de muerte entre los jóvenes de 15 a 25 años, por lo que la sociedad no puede seguir de brazos cruzados. Es el momento de escuchar a nuestros jóvenes. Por I. Menéndez

Las ideas de muerte son algo común en la adolescencia. No sólo las de la propia muerte sino también la de los padres y los seres queridos. Durante la adolescencia se produce la muerte del niño y el nacimiento del adulto, y los jóvenes tienen que elaborar las pulsiones que sienten en relación a sus padres y hacia sí mismos. Los impulsos agresivos son los más difíciles de resolver y algunos adolescentes no pueden elaborarlos simbólicamente. El intento de suicidio es una actuación autoagresiva que resulta del fracaso de la elaboración de la estructura psíquica, que se tiene que desprender de los padres de la infancia y organizar una subjetividad adulta.

Hablar de los que les ocurre es una **forma** de intentar controlar la angustia. Poner palabras les ayuda a **reflexionar**.

## Evitar errores

→ El suicidio representa la **tercera causa de muerte en adolescentes entre 15 y 25 años, de acuerdo con un informe del Observatorio de la Salud de la Infancia y la Adolescencia. Hay que evitar el error de silenciarlo y ayudar a los jóvenes a que encuentren palabras y espacio para nombrar su angustia.**

→ Cuando los adolescentes expresan ideas sobre el suicidio, jamás hay que pensar que es un juego o una forma de llamar la atención. Siempre hay que ocuparse de un chico que comenta este tipo de ideas. Aunque generen inquietud, hay que tranquilizarse y escuchar.

**Tensión psíquica.** La juventud actual tiene más dificultades para encontrar su lugar en la sociedad que las generaciones anteriores y la sociedad tiene problemas para hacer frente a ese malestar. El psiquiatra Rogert Gould, profesor en el New York Medical College (EE.UU.) dice que el adolescente no tiene ni la impresión de ser necesario a la sociedad ni la de ser verdaderamente deseado. Los padres tienen poco tiempo para ejercer su oficio y esto debilita a los adolescentes que, por otra parte, se sienten presionados para obtener buenos resultados de cara a su familia, mientras compiten con sus compañeros por iniciarse pronto en el sexo, algo que les crea otro tipo de estrés. En estas condiciones, la vida se torna a veces intolerable y el intento de suicidio se puede contemplar como una salida para resolver la tensión psíquica que padecen.



## ¿Qué podemos hacer?

● **Siempre** hay que tomar las ideas que manifiestan los jóvenes sobre el suicidio muy en serio y darles importancia. Tienen que evaluarse cuidadosamente para determinar el nivel de riesgo real y tomar las medidas necesarias.

● **A los adolescentes,** contar lo que les pasa les aporta alivio y si, además, se sienten comprendidos por su interlocutor dejan de percibirse como entes que están absolutamente solos en el mundo y culpables por tener esos pensamientos.

● **Es importante** tener en cuenta que hablar sobre los miedos y sentimientos de muerte nos permite pensar en nosotros mismos como los seres finitos que somos, para incluso poder disfrutar más de esta vida.

● **A pesar** del alto número de intentos, casi nunca se invierte en prevención. Unas entrevistas psicológicas pueden, en muchas ocasiones, desbloquear a un adolescente que intenta cortar con la presión interna que siente.

● **El teléfono** de ayuda a niños y adolescentes en riesgo de la Fundación Anar (900 20 20 10) es un instrumento que puede paliar en cierta medida la angustia adolescente.

